

VIVIR

La percepción desde la distancia

Barcelona roza el excelente en popularidad pero falla en negocios

Los 'expats' destacan la calidad de vida pero también los sueldos poco competitivos

SARA SANS
Barcelona

“Barcelona te atrae con el corazón pero la cabeza te aleja”, opina el jefe de operación de KFC en Asia, Lluís Ruiz Ribot. Estudió Esade y se marchó. De eso hace catorce años. Ahora, desde Singapur lamenta que sea “imposible” encontrar en su ciudad natal una posición equivalente. “Los sueldos no son equiparables”, redunda Pep Torn, que desde el 2015 dirige la Biblioteca de la European University Institute, con sede en Florencia. Los barceloneses expatriados recomiendan la ciudad para vivir, para recibir un tratamiento médico o para estudiar pero no tanto para hacer negocios o establecer una sede empresarial, aunque sí que reconocen el potencial de la ciudad para posicionarse en este ámbito.

4,69

sobre 5

Es la máxima puntuación y corresponde al conocimiento de la ciudad en el mundo

La burocracia y los impuestos son las dos principales barreras que frenan la atracción de nuevos negocios e inversiones en la

ciudad según el Internacional Council Perception Survey 2022, el informe que elabora Barcelona Global desde hace doce años a partir de encuestas con expatriados, en este caso, a 116. El documento, a partir de 27 indicadores, constata la consolidación de una tendencia a la alza: el conocimiento de Barcelona en el mundo. Sin embargo, los encuestados consideran que la marca está muy asociada al turismo, a la gastronomía y al deporte y preferirían que se relacionara más a la tecnología, a la investigación, a la innovación, al emprendimiento, a la sostenibilidad o a la economía verde.

Así, mientras la popularidad de Barcelona a nivel internacional consigue la mejor nota (un 4,69 sobre 5), la más baja (2,86) es para la asociación de la marca a los negocios. Sin embargo y pese a ser la más justa, esta puntuación revela una ligera mejora que se consolida con los años, puesto que fue de 2,62 en el 2017, 2,79 en el 2018 y de 2,84 en el 2020. “Hay grandes eventos, como el Mobile, que hace que se hable de Barcelona en todo el mundo, pero al final la ciudad es

como un gran decorado, un gran escenario al que todos quieren viajar o vivir, pero a nivel de negocios o para desarrollar una carrera profesional, es más complicado”, mantiene Lluís Ruiz. “No hay que renegar de las fortalezas, al contrario, trabajar para convertirlas en oportunidades de inversión; hay que trabajar para poder proporcionar seguridad jurídica, facilidades en la gestión, el papeleo, las contrataciones...”, añade. El Internacional Council Survey persigue dibujar la ciudad a partir de la visión que

Según los encuestados, la marca debería asociarse más a la tecnología e innovación y no tanto al turismo

merciales de la ciudad se mantienen índices similares a los de la edición anterior: un 3,73 para el atractivo de Barcelona para los negocios en general (una puntuación que alcanzó el 3,77 en el 2019) y un 3,10 para la facilidad por hacer negocios (era un 3,32 en el 2019). En el aspecto en que se registra la caída más significativa es en si Barcelona cuenta con una infraestructura empresarial eficiente, con un espacio de oficinas rentable y de alta calidad. Con un 3,63 sobre 5. Este apartado registra la puntuación

Aumenta la preocupación por la inseguridad y disminuye por la incertidumbre política



MANÉ ESPINOSA

La percepción de disponer de oficinas rentables baja ligeramente

otorga la distancia para fijar retos y, en definitiva, atraer talento y actividad económica.

Y si bien Barcelona se asocia poco a los negocios, sí que se asocia con un 3,98 a una ciudad creativa (aunque la nota alcanzó un 4,54 en el 2018), global (3,49) y con un amplio potencial para rehacer su marca e imagen (4,53). ¿Rehacer? “Es que a Barcelona le ocurre un poco como al Barça... no hay que lamentarse, pero no somos lo que éramos, hemos perdido una poco de autoestima y falta liderazgo... Barcelona no sabe a qué quiere jugar y la competencia es muy grande”, opina Pep Torn y añade que “comparar Barcelona con Madrid no tiene sentido; tendríamos que mirar a Copenhague, Amsterdam o Milán, la gente de Milán no se compara con Roma”.

En cuanto a las cualidades co-

to de vista internacional, Barcelona es una ciudad culturalmente atractiva. La respuesta de los expatriados es que sí con un 4,44 sobre 5. También mejora –de 3,50 a 3,56– la percepción de que Barcelona es una ciudad ambientalmente sostenible, aunque la mejor nota de los últimos años fue la del 2019 con un 3,62. Sobre si la ciudad tiene redes de transporte eficientes, la percepción es de 3,60, ligeramente mejor que la del 2021 pero todavía inferior al 3,78 que obtuvo este apartado en el 2019.

Sobre los aspectos a mejorar que propone el estudio, queda patente que la seguridad es un problema que, tras el paréntesis de la pandemia, vuelve a preocupar y se sitúa en quinta posición en la lista de retos a afrontar, con una prioridad del 38%. Y por el contrario, una preocupación que se mantuvo en los primeros puestos durante los últimos años (76 puntos sobre 100 en el 2017) y que ahora ha perdido intensidad es la incertidumbre política que ahora se valora en 42 puntos sobre 100. ●



Vistas sobre la ciudad desde unas oficinas

3,63
Oficinas disponibles

Es la nota (sobre 5) con la que se valora la infraestructura empresarial eficiente y de alta calidad

4,44
Atractivo cultural

Es uno de los aspectos mejor calificado por los barceloneses que viven en el extranjero

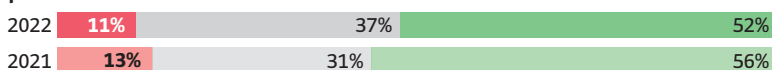
Retos de la ciudad de Barcelona

● Detractores ● Pasivos ● Promotores

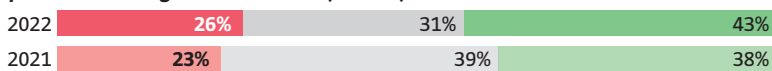
¿Qué posibilidades hay de que recomiende Barcelona a un amigo o colega como ciudad para hacer negocios?



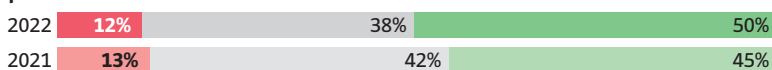
¿Qué posibilidades hay de que recomiende Barcelona a un amigo o colega como ciudad para vivir?



¿Qué posibilidades hay de que recomiende Barcelona a un amigo o colega como ciudad para estudiar un grado universitario, máster, MBA o Ph. D?



¿Qué posibilidades hay de que recomiende Barcelona a un amigo o colega como ciudad para recibir un tratamiento médico?



¿Qué posibilidades hay de que recomiende Barcelona a una empresa emergente y con potencial como ciudad para establecer su sede?



FUENTE: Estudio 'Perception survey' para Barcelona Global

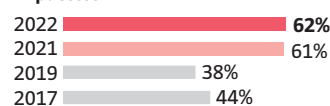
LA VANGUARDIA

Desafíos de Barcelona en términos de atraer nuevos negocios, talento e inversión

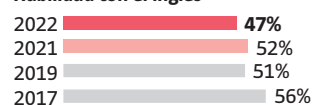
Burocracia, regulación, política de inmigración y derecho laboral



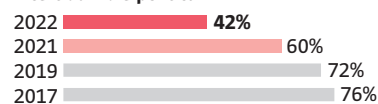
Impuestos



Habilidad con el inglés



Incertidumbre política



Seguridad



Mudarse al extranjero para mejorar la carrera profesional

Los barceloneses eligen Londres, Miami, Nueva York y San Francisco

S. SANS Barcelona

“Me fui para complementar mi formación, para aprender; tenía trabajo en Barcelona pero quería formarme más y luego volver y poder aportar más cosas”, explica Glòria Serra, arquitecta y urbanista. Hace seis años consiguió una beca de La Caixa y se fue a Nueva York. Allí estuvo cuatro años para luego mudarse a Suiza como doctoranda en la EPFL de Lausana. Mejorar la carrera profesional (en un 76%) es la principal razón por la que los barceloneses que han participado en el International Council Perception Survey 2022 se fueron de la ciudad.

“Barcelona siempre tiene una buena carta de presentación, la gente que ha ido te dice que le ha encantado y los que no, que la tienen en la lista de ciudades pendientes para visitar”, añade Serra. Sin embargo, opina que “es difícil encontrar oportunidades laborales... muchos nos hemos ido para complementar nuestra formación y volver mejor preparados... pero no sé si esto luego se va a reconocer, si tiene un retorno... y no me refiero solo a un tema monetario, sino a la posibilidad de poder hacer cosas, de contribuir con nuestra experiencia”, afirma. De momento, la retribución a una doctoranda en Lausana, es tres veces superior al de una doctoranda en su ciudad natal.

La red internacional de Barcelona Global está integrada por 160 profesionales establecidos por todo el mundo: Un 33% vive en la Costa Este y Latinoamérica, un 28% en Europa, un 16% en Londres, un 14% en la Costa Oeste y un 9% en Asia y Oriente Medio. Por ciudades, Londres, Miami, Nueva York, San Francisco, Zu-

rich y Boston son en las que viven más socios del International Council, que durante el año pasado sumó a 18 nuevos miembros.

Sobre las razones por las que los 116 encuestados se fueron a vivir y trabajar a un destino internacional, en un 76% fue para desarrollar mejor su carrera profesional. En un 27% porque prefería un entorno más internacional y también en un 27% por las mejores condiciones laborales que podían encontrar en otro país.

Hay más razones: en un 14% por una mejor educación

“Muchos nos hemos ido para complementar la formación y regresar mejor preparados... pero no sé si esto luego se va a reconocer”



XAVIER CERVERA

Londres, uno de los destinos favoritos

y en un 11% porque consideraron que en otra ciudad podían disfrutar de una mejor calidad de vida.

En menor medida, un 5%, se fueron por motivos familiares o por el traslado de su puesto de trabajo a otro país.

Otra tendencia que se detecta entre los expatriados que se fueron de Barcelona y cambiaron de continente es la vuelta por fases, con mudanzas internacionales que les acercan cada vez más a su ciudad natal.●



XAVIER CERVERA

LA VANGUARDIA

PRESIDENTE-EDITOR
JAVIER GODÓ,
CONDE DE GODÓ

DIRECTOR
Jordi Juan

DIRECTORES ADJUNTOS
Lola García
Miquel Molina
Enric Sierra

ADJUNTOS AL DIRECTOR
Enric Juliana
Álex Rodríguez
Manel Pérez

SUBDIRECTORES
Isabel Garcia Pagan
Llàtzer Moix
Lluís Uría
Joel Albarrán
Delia Rodríguez
Lucía González

Huelgas en educación y sanidad

Empieza una semana marcada por la conflictividad social en Catalunya. Hay huelgas convocadas en la sanidad y en la enseñanza para el miércoles 25 y el jueves 26. Los sindicatos de ambos sectores coinciden en reivindicaciones que tienen por objetivo común la mejora de ambos servicios públicos y de las condiciones laborales del personal educativo y sanitario. Las mismas razones que los letrados de la administración de justicia, que se han declarado en paro ya desde hoy. El sector del taxi, que también ha convocado huelga en el área metropolitana de Barcelona, protesta por el exceso de licencias concedidas (1.170) para los vehículos de transporte con conductor (VTC), a los que acusan de competencia desleal.

Tanto el sector educativo como la sanidad aún sufren el impacto de los recortes presupuestarios aplicados en su día para ajustar el gasto público a raíz de la crisis iniciada en los años 2007-2008. El problema es que una parte importante de las demandas planteadas en estas áreas están vinculadas a que la Generalitat pueda tener aprobados sus presupuestos para el año próximo, con objeto de disponer del correspondiente aumento de gasto. Pero a estas alturas el president Aragonès no ha podido cerrar todavía un pacto político que le permita contar con la mayoría parlamentaria suficiente para aprobarlos.

Las protestas de los trabajadores de la educación y de la sanidad van más lejos de la mejora de sus condiciones laborales. En el caso de la educación exigen, tal como figura en la ley de Educación de Catalunya (LEC), que la inversión sea del 6% del PIB y no del 3% como es en la actualidad. Este porcentaje actual es uno de los más bajos de Europa y compromete la calidad de la educación de los jóvenes, que son el futuro del país. Asimismo plantean una mejor organización de los medios disponibles para reducir los ratios en las clases, la retirada del adelanto de curso, la estabilización de los contratos laborales y la reduc-

Las protestas laborales son el reflejo de los graves problemas de financiación existentes

ción de dos horas lectivas a los profesionales de más de 55 años.

La insuficiencia de recursos presupuestarios y de personal, así como la precariedad laboral, son especialmente patentes asimismo en la sanidad, como se refleja en la deficiente atención que suponen las largas listas de espera. El 50% de los ciudadanos deben esperar más de cinco días para tener cita en su centro de atención primaria (CAP), mientras la espera media para consultas con especialistas es de 82 días y para cirugía de 151 días. El sistema sanitario está al borde del colapso y los trabajadores están al límite, tanto en Catalunya como en el resto de España y ello constituye un problema de primera magnitud que exigirá la intervención del Gobierno central.

Las reivindicaciones de los trabajadores de la enseñanza y de la sanidad son un claro reflejo de los problemas que atraviesan ambos sectores y que afectan al conjunto de la ciudadanía. Es casi un problema de Estado. Hay una insuficiencia de recursos económicos para atender las necesidades de la educación y especialmente de la sanidad. El techo de gasto, sin embargo, es el que es. Solo podría incrementarse si la sociedad estuviera dispuesta a pagar más impuestos para financiar esos servicios. Alternativas como una reestructuración de las prioridades presupuestarias, el aumento del endeudamiento público o la mejora de la eficiencia tienen sus límites, ya que las necesidades son muy elevadas.

En ese escenario los márgenes para la negociación entre la Generalitat y los sindicatos para encontrar soluciones son muy estrechos. Pese a ello hay que pedir la máxima buena voluntad para intentar un acercamiento entre las posiciones de unos y otros ante los diferentes problemas. Las huelgas están bien como medida de presión y como expresión del malestar existente, pero difícilmente son una solución. Se traducen únicamente en perjuicio para los ciudadanos. Desde aquí pedimos, pues, un maratón negociador para evitar las huelgas anunciadas.●

Barcelona, ciudad de negocios

La encuesta que anualmente realiza Barcelona Global entre sus socios en el mundo, la mayoría de ellos altos ejecutivos barceloneses que trabajan en diferentes ciudades, recoge una amplia serie de conclusiones que pretende contribuir a la mejora de la ciudad como foco de atracción de inversiones y de talento. La percepción que los encuestados tienen de Barcelona desde la lejanía –una ciudad que conocen bien– y la comparación con los problemas, soluciones y desafíos de otras ciudades del orbe aportan una amplia riqueza de matices que pueden ser útiles para mejorar la competitividad internacional de la ciudad.

De la encuesta de este año destaca –en lo que es una tendencia creciente– la mejora del conocimiento de Barcelona en el mundo, que es el aspecto que consigue la máxima puntuación. Este conocimiento internacional de Barcelona, según los barceloneses en el exterior, está muy relacionado con turismo, gastronomía y deporte, mientras que su deseo sería que Barcelona también se relacionara más con tecnología, investigación, innovación, emprendimiento, sostenibilidad y economía verde.

Resulta significativo, y eso es una importante llamada de atención, que Barcelona sea una ciudad que se asocia poco a los negocios. En este sentido, desciende ligeramente la valoración de su infraestructura empresarial y su oferta de ofici-

La ciudad tiene un gran potencial como centro empresarial que aún está por desarrollar

nas de alta calidad. Pero la mayoría de los encuestados, sin embargo, destacan que Barcelona tiene una gran potencialidad, precisamente, como centro de negocios, un punto fuerte que sin duda habría que afianzar. A ello contribuye, sin duda, la elevada puntuación que obtiene la calidad de vida de la ciudad y su atractivo cultural. Como aspectos negativos para la atracción de talento, en cambio, se destacan la excesiva burocracia y regulación existente, el poco dominio del inglés, principalmente en las administraciones públicas, y una política de inmigración manifiestamente mejorable.

El gobierno municipal ha sido muy crítico los últimos años con el turismo como fuente de progreso de la ciudad, pero, en cambio, no ha desarrollado políticas eficientes para configurar un modelo de ciudad que sea más atractivo para las inversiones, los negocios y el talento. Es importante cambiar esta dinámica. No se trata de ir en contra de lo que ya funciona, sino de avanzar en las alternativas que pueden hacer progresar más a la ciudad y convertirla en más atractiva y amigable para los nuevos negocios asociados, justamente, a lo que proponen los participantes en la citada encuesta de Barcelona Global, como es la tecnología, la investigación, la innovación, la sostenibilidad, la economía verde y el apoyo al emprendimiento. En todos esos aspectos, como en todos los demás, la apuesta por una mayor colaboración público-privada es crucial.●

...Pero esto no se puede decir

Jordi Basté



Seguramente cuando ahora escribimos un artículo y pensamos “mañana me van a poner verde” no presagiamos lo que va a pensar el director de nuestro medio, sino lo que te van a decir en las redes. No es general pero sí extendido y ha traspasado a la sociedad. De hecho, la frase que más he escuchado en las sobremesas de las fiestas de Navidad ha sido: “Pero esto no se puede decir”.

Hay temas que están generando una oleada de autocensura preocupante: la inmigración, el feminismo, el colectivo LGTBIQ+, la emergencia climática, el aborto, la eutanasia... Es indiscutible que, en la mayoría de ellos, no debería existir ninguna duda en el titular. El feminismo, por ejemplo, es la revolución más imponente y necesaria que tenemos por delante, la inmigración es un movimiento que necesita de generosidad y comprensión y, por supuesto, cada uno puede amar o relacionarse con las personas independientemente de

Hay temas que están generando una oleada de autocensura preocupante

su sexo... y sentirse lo que le venga en gana. Todo esto es tan obvio que he gastado diez líneas en explicarlo. Estos temas, y muchos otros, tienen incontables matices pero que “no se pueden decir”. Vivimos una autocensura nacida bajo el manto del dogmatismo y superioridad moral de una parte de la izquierda donde todo es tan inmóvil que no se permite el debate. Y esa falta de mimo en los matices por el miedo a la aparición de una turba que atacará de manera felina, aprovechando una perversa descontextualización, lleva a usar un freno de mano que facilita el auge de la extrema derecha. Una extrema derecha que con diez titulares simples pero efectivos absorbe a desencantados, hartos de que un sector les ponga la etiqueta de fachas por no opinar como los que les insultan desde su inteligente pero intolerante cerebro.

Solo llevando los debates, por muy ridículos, trasnochados, cutres, absurdos e incluso poco racionales que sean, a una amplia ágora que represente consensos no avanzaremos. Tenemos un problema con la libertad de expresión (que se lo digan también a Willy Toledo o Valtònyc porque la monarquía sigue intocable) y si no evitamos señalar en lugar de educar, debatir en lugar de odiar, viviremos cambios que facilitarán auges como los de Meloni, Orbán o Le Pen donde se prefiere la simplificación peligrosa de los argumentos frente a la intolerancia de los necesarios matices.●